

SEGUNDA PROPUESTA PARA RESOLVER EN EL HOGAR.

Leamos: “El viaje a ninguna parte” de Hernán Casciari.

También lo podés escuchar en <https://youtu.be/6oBX5X8msDg>

Una vez cada tantos meses extraño viajar. Lo extraño mucho, como se extraña no a la mujer, sino el perfume que usó la noche más feliz con ella. Me pongo a pensar qué cosas me gustan de los viajes, y no doy con la idea. ¿El hecho de estar en tránsito continuo? Sí, está bien, pero no es sólo eso. ¿Vivir sin hacer nada sabiendo que de todos modos se está haciendo algo puesto que se está en movimiento? También, pero no me satisface como la gran explicación.

Sólo sé que no tiene nada que ver con estar lejos (¿qué es lejos hoy —me pregunto—: lejos de Mercedes o lejos de mi hija?). Y tampoco con admirar paisajes ni empaparme de culturas extrañas, porque lo más lejos que estuve en mi vida fue aquí, en esta casa barcelonesa. Hay algo más, lo sé muy bien, y tiene que ver conmigo, no con el sitio en donde esté. Tiene que ver con la disposición del ánimo, y la capacidad que tienen los ojos de convertirse en órganos diferentes a los habituales, mucho más escudriñadores y eficaces, mucho menos abúlicos y torpes que los que me acompañan caminando ahora.

Para decirlo de algún modo literario (no por eso falso) no extraño viajar sino al que soy cuando viajo; extraño el ser humano en que me transformo cuando vago mochila al hombro. Para usar una metáfora de otro artículo: cuando viajo me siento como si después de mucho tiempo se me hubieran destapado las fosas nasales y pudiera volver a respirar con todos los pulmones, e incluso con un tercero.

Una vez, viviendo en Almagro, me había acostumbrado durante medio año a ver el fútbol en un televisor blanco y negro de '14. Viajar es volver a la cancha: los goles son los mismos, el deporte en sí no cambia: pero el color, las dimensiones y la intensidad del momento no tienen nada en común con la vida diaria. ¿Será eso, entonces, lo que me vuelve cada tantos meses: la necesidad de ser yo en viaje, de mis ojos como parabólicas sin sueño, de mis pies que no se cansan, de hablar con ganas y escuchar con los cien pabellones del oído?

Debe ser eso, pero hay algo más, algo tan inefable que me genera angustia literaria, que me deja varado frente al monitor, sin adjetivos, como japonés con teclado occidental.

Estoy seguro, eso sí, que no puedo ponerlo en palabras porque no estoy viajando, porque hace cuatro años ya que mis pies conocen el camino, porque mis ojos están acostumbrados a ver estructuras previsibles y porque mis manos abren todas las puertas sin mirar el picaporte.

¡Pero cuidado!, si yo estuviera en viaje, si fuera un *yo viajando*, seguramente abriría mi olivetti portátil, pondría una hoja y, en menos de lo que tarda un gallo en cantar, ya habría encontrado las ideas que me hacen falta para decir lo que ahora, sedentario y sofocado, animalito de blog, no puedo explicar con palabras.

a) Ahora reforcemos el significado y el significante de algunas palabras que aparecen en el texto.

Te presento un Glosario:

- *abúlicos: que no tienen voluntad o energía para hacer algo o para moverse.
- *barcelonesa: se refiere a la ciudad de Barcelona, en la que vivió el escritor entre 2000 y 2015.
- *escudriñadores: que examinan algo con mucha atención.
- *inefable: que no puede ser dicho, explicado o descrito con palabras.
- *Mercedes: ciudad de la provincia de Buenos Aires en la que nació el escritor.
- *Olivetti: marca muy conocida de máquinas de escribir.
- *parabólicas: se refiere a las antenas parabólicas, que captan ondas emitidas desde un satélite y permiten sintonizar emisoras de radio y de televisión situadas a gran distancia.
- *sedentario: persona que lleva una vida de poco movimiento.
- *sofocado: se refiere al sentimiento de ahogo y dificultad de respirar.

Me atrevo a preguntar: ¿Conocías estas palabras del glosario? ¿Ya estaban registradas en tu diccionario mental?

Ahora veamos con detenimiento el contenido del texto:

Al inicio, el autor se pregunta qué es lo que le gusta de viajar y descarta algunas razones porque no lo convencen del todo.

b) Buscá cuáles son esas razones (están en los dos primeros párrafos) y completá la siguiente lista. Te dejo una de ejemplo: El hecho de estar en tránsito continuo. .

c) Al no conformarse con esas razones, Casciari construye la diferencia entre su “yo sin viajar” y su “yo viajando”. ¿Cómo describe a cada uno? Recuperá información del texto para completar este cuadro. Incluyo algunos elementos a modo de ejemplo.

Yo sin viajar	Yo viajando
Sedentario Sofocado Animalito de blog	Ojos mucho más escudriñadores y eficaces

--	--

d) Para explicar su gusto por los viajes, uno de los recursos que el escritor utiliza es la comparación entre viajar e ir a la cancha a ver un partido de fútbol. Releé el cuarto párrafo y respondé: ¿qué similitudes establece entre ambas experiencias?

e) Casciari también emplea otros recursos. En el siguiente cuadro, se presentan algunos de ellos y los sentidos que expresan. Releé el texto y completá el cuadro con la información que corresponda.

Recurso	Sentido que expresa
a. "mis ojos como parabólicas sin sueño"	" Esta comparación se usa para explicar la manera especial, más receptiva y atenta con la que se mira al estar de viaje.
b. "como japonés con teclado occidental" -----	----- c. Esta metáfora se usa para explicar que, cuando no está de viaje, el autor hace las cosas de manera automática, sin prestar atención a su entorno.

d) Lee los comentarios que los lectores del blog de Hernán Casciari realizan a la crónica "El viaje a ninguna parte" y elabora un comentario para compartir en ese blog que dialogue o polemice con algunos de los comentarios precedentes.

El enlace para acceder a su blog es: https://hernancasciari.com/blog/el_viaje_a_ninguna_parte

#18 VERO

9 dic, 2004 05:48

Quando viajo siempre tengo el mismo conflicto. Por un lado quiero seguir girando por el mundo porque siento la necesidad de seguir siendo la que soy cuando me escapo del remolino de la rutina. Pero también tengo la necesidad de volver, porque viajo sintiendo ansiedad de saber que ha cambiado en mi después de ese viaje.

#17 CLAUDIO

19 jun, 2004 23:24

yo cuando viajo soy el otro Claudio, la misma sensación que te asalta Hernan, y eso no se explica con palabras, se explica con olores y sensaciones que emanan desde dentro, la sangre te susurra cosas que ni por puta te cierran estando quieto...otra cosa!..no trates de ponerle palabras a lo que no se puede,...eso solo.

#16 FLOR

1 abr, 2004 22:47

Quando viajo (lo cual no es taaaan seguido), me gusta hablar con las personas del lugar y darme a conocer. Generalmente (y no es algo agradable) tienen una imagen no muy "positiva" de los argentinos. Pues bien, me pongo como meta que durante el tiempo que yo esté de viaje en ese lugar, esa imagen cambie así mas no sea un poco. También llevo siempre un libro con fotos de Argentina y otro con fotos de Buenos Aires así ven como es mi país.

Lo lindo es conocer un nuevo lugar, pero tambien que en ese lugar conozcan de donde vengo.
De hecho aca, en Estados Unidos, cada vez que puedo pelo los libros y muestro que lindo es mi pais (se me hincha el alma cuando veo la cara de sorprendidos de todos al ver un pais tan, pero tan bonito).
Me gusta viajar...pero cuando llego a casa: NADA COMO MI INODORO, no Hernan?...
Un saludo a todos...y la pregunta obligada:
Y Nina pa' cuando?????!!!!!!
Saludos
Flor

#15 CAROLA

1 abr, 2004 22:08

A diferecia tuya Hernán, no nací con el don de poner en letras lo que me imaginación cuenta pero si con la pasión por leer, y cada vez que leo algo, alguna frase se me viene a la mente, y hoy leyendote me acordé de esta: "El deseo siempre está en conflicto con la realidad, por eso cuanto más deseo más desdicha, y el deseo no tiene fin, por eso la eterna insatisfacción" (F.C.), en fin... Saludos...tenía rato de no venir por acá, y me hacia falta la lectura diaria de tu blog. Un abrazo!

#14 PAULA

1 abr, 2004 21:04

a mi viajar me da la posibilidad de sacurdirme un poco esta personalidad tan sobreusada... viajo y empiezan a aparecer otras paulas que tenía disueltas o encapsuladas, me pone feliz...
este fin de semana pasado estuvimos con mi chiquita y mi chorgo en inglaterra, en un pueblito del norte. Llovió menos que en españa, y a pesar de la comida horrible, qué bien pasearse por esta manera de ver el mundo tan tan diferente! un gusto sentir cómo las neuronas se desperezan contentas con los nuevos estímulos.
besos a todos
qué grande la mirta, que ya volvió!

#13 MED

1 abr, 2004 20:58

¿Sos viajero vos o tenés corazón nomás de turista? Hay enorme diferencia, dice Paul Bowles. Yo digo que cuando me voy de viaje, otra persona regresa en mi lugar y será esa nueva persona la que se vaya de nuevo para regresar como otra más. Hay tantas personas diferentes en mí como pasos he desperdigado por el mundo... Besos

#12 CHORI

1 abr, 2004 20:48

"Dicen que viajando se fortalece el corazón pues andar nuevos caminos te hace olvidar el anterior"
"En cuatro paredes de cal se puede conocer todo el mar si hay dos que se aman"
"Vamos de paseo pi pi pi, en un auto feo, pi pi pi"

#11 PECADORA

1 abr, 2004 19:25

Ojito! No se te ocurra andar viajando para poder ponerle palabras a tus sensaciones.
Aunque si querés hacerlo, mejor que una Olivetti, conseguite una notebook, así te podemos leer.

Aquí se habla de viajes, allá de llegadas..
No te equivoques, Flor. Estamos en todos lados..

#10 CORDIN

1 abr, 2004 19:07

pa'mí, un viaje es la rotura de la inercia

#9 RAYU3LA

1 abr, 2004 18:56

Viajar es cuestión de actitud, aunque tengas los pies parados..

#8 GUTY

1 abr, 2004 16:58

Huy...yo odio viajar, pero me encanta estar en otros lados de turista. O sea, el viaje me revienta, pero pasear en lugares nuevos me fascina.

Debe ser eso, que uno cambia, se desinhibe, nadie lo conoce...ahhh...ya me dieron ganas de unas vacaciones.

#7 PIRULA

1 abr, 2004 16:39

Exacto!

#6 VITALIO

1 abr, 2004 16:03

Algo se ha dicho ya, pero siendo un pibe de 70, digo que el viajar físicamente implica confirmar sus propias potencialidades, las que la vida nos va limando... Porque las cosas que se ven, y la gente nueva con que se habla, a veces se conocen mejor por los medios tecnológicos. Recuerdo la emoción que me dio ver unos castillos españoles desde un vuelo en globo - del noticiero, digo - y pensé "Esa vista nunca la voy a tener yo aunque me instale en el lugar". Estaría buena la idea del tercer pulmón, o al menos el recuperar la plenitud de los dos que Dios nos dió.

#5 FLORENCIA

1 abr, 2004 15:51

Me parece que (como la vuelta de Tinelli a la televisión) todos se fueron para allá, con los Bertoti. De todas maneras yo me quedo acá ya que comparto mas de cerca todo lo que contás y me siento mas cerca así. Sabés que me gusta mucho todo lo que escribís y me trae recuerdos a mí más que a toda la mayoría que leen esto.

Me encanta todo así que estoy acá siempre aunque en silencio.

Besos!!!!

Flor.

#4 ANIKA

1 abr, 2004 12:19

Viajar es un alimento que uno necesita. Demasiado tiempo moviéndote igual te da empacho, pero a cada tanto uno necesita ver, oler, respirar cosas que no son las de cada día. Para mí viajar además es como un poco milagroso, me siento muy fuerte viendo que he podido recorrer nuevos caminos, pisar sitios en los que nunca estuve antes.

Un abrazo desde las montañas.

#3 MARCI

1 abr, 2004 08:01

Sera que la rutina adormece las ideas?

#2 DALUSK

1 abr, 2004 06:43

Entiendo eso del tercer pulmón, yo lo relaciono con ligereza, y es que el cotidiano puede llegar a ser un peso grande y lo conocido un muro, que nos hace olvidar lo vasto que es el planeta y cuanto se puede recorrer sin pasar dos veces por el mismo sitio. Definitivamente es refrescante. :)

#1 LA ROMU

1 abr, 2004 05:20

Viajar es separarse de la propia historia, y de la propia historia en un mismo lugar. Son dos pesos menos. Y cuando se va liviano, se va contento. Tal vez venga por ahí.

e) Recopila frases, palabras, sintagmas de estos comentarios de blog y construye un texto poético (en verso o prosa) sobre tu YO VIAJANDO por tu propio territorio (tu SER) o por otros paisajes ¡¡¡A componer!!!